

Intervención del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Reino de España, José Manuel García-Margallo, en la 19ª reunión del Consejo Ministerial de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE)

(Dublín, 6 de diciembre de 2012)

Saludos (Presidente, Ministros, Jefes de Delegación)

Esta organización, que hoy suma 57 Estados, comenzó a dibujar su destino cuando Europa optó por alejarse del enfrentamiento para comenzar a **pactar libremente su convivencia**. Sólo unos años después, los españoles recuperaron la **concordia y las libertades** con la Constitución de 1978.

Toda acción se vale de discursos. Esta organización ha ido pronunciando el suyo a lo largo de los años, institucionalizando los principios de **diálogo e integración**. El desafío al que ahora nos enfrentamos es el de avanzar y se explica por la dificultad de elaborar un **discurso portador de sentido para todos**.

Las propuestas que España apoya hoy en esta reunión se basan en los principios a los que me he referido anteriormente, los mismos que el Gobierno de mi país asume ante cualquier desafío.

Todos somos conscientes del **potencial destructivo que las fuerzas disgregadoras** han tenido para la convivencia y la estabilidad del Continente. Somos conscientes del potencial destructivo de los nacionalismos particularistas y excluyentes. Fuera de los proyectos integradores, cualquiera que sea su naturaleza, hay tan solo irrelevancia, trivialidad. ¿Cómo podrían aquellos que niegan su pertenencia a los actuales marcos nacionales ser capaces de integrar otros aún más ambiciosos y exigentes?

Nosotros consideramos éticamente más valioso resolver los problemas globales, nacionales, a cualquier nivel, **descubriendo la solución juntos**, que no en virtud de la ruptura o la enemistad.

Ese empeño es, desde luego, el que nos guía ahora, a España y a todos nuestros socios europeos y extraeuropeos; es el progreso moral de nuestra época, el que cree en la existencia de una **ética cívica que nos permite vivir juntos**.

Aspiramos a una **comunidad euroatlántica y euroasiática libre y democrática**, sin olvidar que su **seguridad** está íntimamente **ligada** a la de las áreas adyacentes, sobre todo a la del **Mediterráneo**.

La cooperación con el Mediterráneo es una de las prioridades de la Presidencia irlandesa que España apoya con particular interés. Difícilmente habrá estabilidad en el área OSCE, si los países mediterráneos que recientemente han emprendido procesos de transición no logran consolidarlos sentando las bases de una convivencia estable y fructífera. Animo a estos países a que recurran a la asistencia que les ofrece la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE.

Vivimos tiempos prometedores, pero difíciles. Es importante mejorar la **coordinación en cuestiones como la seguridad del ciberespacio, la lucha contra el tráfico de estupefacientes o contra el terrorismo.**

En julio de este año se celebró en Madrid una **Conferencia de Alto Nivel sobre Víctimas del Terrorismo.** Agradezco a todos los Estados participantes su colaboración. Las víctimas del terrorismo nos han mostrado el camino a seguir: renunciando a tomarse la justicia por su mano, **confiando siempre en los mecanismos del Estado de Derecho.**

Las dificultades económicas actuales ponen de manifiesto la relevancia de la cooperación económica. Estoy convencido de que las **crisis son oportunidades de reescritura.**

El euro simboliza la unidad de los europeos y el afán político de completar el proyecto europeo en el ámbito económico. Sólo **recuperando la confianza en nuestro proyecto** lograremos que los demás confíen en él. El camino que nos conduce a ello transita por el sacrificio y la solidaridad de todos. También aquí debemos tener la inteligencia y la generosidad necesarias para hallar un discurso seductor para todos.

La OSCE debe desempeñar un significativo papel en la generación de confianza mutua y en la cooperación para un desarrollo sostenible. Por ello, España considera necesario avanzar en la buena gobernanza, la transparencia y la lucha contra la corrupción.

Con la Dimensión Humana cierro mi intervención. No hay construcción política o económica perdurable sin respeto al ser humano. “El hombre es algo sagrado para el hombre”, nos dijo Séneca, un español universal. España seguirá trabajando para conseguir una **moratoria universal de la pena de muerte.**

Saludo a Mongolia como nuevo Estado miembro. Felicito a las autoridades irlandesas por la excelente labor desarrollada en su Presidencia, por su hospitalidad y por sus iniciativas, que España comparte. Deseo éxito a Ucrania en su próxima presidencia, en la que podrá contar con la colaboración española. Muchas gracias.